



PANORAMA POLITICO 2 de julio de 2004

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

KIRCHNER: PRIMERA SEÑAL DE DEBILIDAD

Durante su gira por China y en pleno fragor del conflicto piquetero, Néstor Kirchner evaluó que no podía ir a una ruptura con el líder piquetero de la Federación de Tierra y Vivienda (FTV), Luis D'Elía, y es por ello que la Casa Rosada mantuvo la alianza con el piquetero, pero le pidió en las reuniones de la semana que frenara a sus seguidores del FTV, que evitará mayores costos políticos, y que bajara el tono de sus explosivas declaraciones. Ello demuestra el grado de creciente debilidad de la administración frente al asunto, tal como se anticipó en anteriores panoramas.

Para algunos integrantes del Gobierno, con despacho en el primer piso de la Casa Rosada, la decisión de redoblar el apoyo a D'Elía constituye "una señal de debilidad", según un hombre que aconseja diariamente al Presidente. Sin embargo, el entorno presidencial parece engeguecido en este punto.

Se espera, sin embargo, que Kirchner dé una señal clara para evitar el desmadre de la situación piquetera. Eso habló con gobernadores y allegados en China. Incentivará la participación de la Justicia. Pero no habría que descartar, empero, que ese anuncio sea dirigido a recuperar la atención mediática, más que a cambiar la situación de fondo.

En China dijeron que Kirchner tomó la decisión de pagar el costo político de no reprimir –ni a los piqueteros ni a las marchas callejeras de cualquier orden– y de mantener su alianza con D'Elía antes que "pagar el costo de un muerto por la Policía Federal". El riesgo es mayúsculo.

"No estoy dispuesto a cargarme un muerto encima", les dijo Kirchner a los gobernadores que lo acompañaron en el positivo viaje.

La debilidad se origina en una sutil extorsión. El líder piquetero blandió ante los funcionarios oficiales la amenaza de que si el Gobierno le soltaba la mano, el FTV, que dirige, pasaría al bando piquetero opositor y formaría un bloque letal con Raúl Castells y Néstor Pitrolla.

Se llegó a insinuar que el acto de hoy, donde los piqueteros marcharán contra el crimen de Martín Cisneros, referente del FTV en La Boca, podía ser una catástrofe para la Casa Rosada. "Quisimos evitar que en el acto se junten todos los locos contra el Gobierno", dicen en el primer piso de la Casa Rosada.

En medio de la batahola, Eduardo Duhalde optó por callar. El silencio del ex presidente, dicen sus amigos, pretende contribuir a no agravar la situación más delicada que afrontó la gestión Kirchner. "Está encerrado y no puede salir", dijo un amigo de Duhalde.

En las más altas esferas de los partidos políticos y en los principales despachos del parlamento comienza a decirse con mucha alarma que, de proseguir este estado de cosas, y si Kirchner no detiene la crisis de inseguridad y de protesta social (en realidad, ya es protesta política), la situación de violencia podría convertir a la crisis en una sucesión de puebladas, falta de gobernabilidad, tragedia, muertes y debacle institucional. También comenzó a rodar fuerte el rumor sobre variadas hipótesis de transición.

Alberto Fernández llegó a decir en privado que sostener la alianza con D'Elía era necesario para la Casa Rosada, porque es "el mal menor". Considera que el mantenimiento de este escenario neutraliza a Castells y a Pitrolla y "contiene el conflicto social en carriles normales".

Además, el líder del FTV es uno de los pilares de la estructura sobre la cual se montaría la transversalidad en la provincia de Buenos Aires. Los cuadros piqueteros, con formación política, aportarían de hecho la fuerza fiscalizadora de futuros candidatos kirchneristas en el terruño duhaldista, en 2005. Kirchner no puede desprenderse de D'Elía porque es la fuerza de choque contra Duhalde, una pelea llamada a crecer en los próximos meses.

Previo a todas estas consideraciones, Kirchner, Fernández y todos los ministros habían evaluado la posibilidad de tomar distancia, sólo en lo mediático, de D'Elía por el daño que sus actos -entre ellos, la toma de la Comisaría de La Boca, previo asesinato de Cisneros- le provocaron a la popularidad del Gobierno. Kirchner sabe que pierde imagen positiva en las encuestas y -peor aún- admite en privado que su aliado piquetero le opacó la gira a China.

Finalmente, optaron por retener y redoblar el respaldo a D'Elía en la alianza de poder, no sacarse fotos junto a él, y "hacerlo callar la boca". D'Elía moderó su discurso y suavizó sus acusaciones a Eduardo Duhalde, a quien culpó en un principio del asesinato de Cisneros.

Kirchner quiso comunicarse con D'Elía desde China. El contacto no se pudo hacer por problemas técnicos. "Kirchner piensa que hay que bajar el tono y yo lo sé, porque me lo dijeron sus ministros", dijo el dirigente piquetero en reuniones privadas en plena ebullición. El Gobierno le pidió así a D'Elía que no estorbara la frágil tregua que selló con Duhalde, anticipada por FOIA la semana anterior.

Para atenuar el conflicto, D'Elía, los dos Fernández (Aníbal y Alberto) y Oscar Parrilli acordaron también justificar la toma de la Comisaría diciendo que "no se trató de una toma", sino de un acto (por poco dicen "de heroísmo") que "sirvió para pacificar los ánimos" y "evitar una catástrofe mayor" por el clima de hostilidad de los vecinos por la muerte de Cisneros. En ese sentido, convinieron en "condenar cualquier toma de comisarías".

Sin embargo, testigos policiales -de los que FOIA puede asegurar su confiabilidad- aseguran que el propio D'Elía entró a la comisaría amenazante, dijo que prendería fuego, intimó a resistir y amenazó de muerte a varios agentes. Esto consta en la causa, aunque el juez federal Oyarbide se apartó de la instrucción por el mismo motivo que todos los jueces y fiscales se niegan a actuar en estos casos: las señales del Gobierno son contrarias a que se condene a los piqueteros.

El proceso de toma de distancia de D'Elía, por ende, quedó circunscripto a la decisión de no tomar fotos en las reuniones que se produjeron en la Casa Rosada, como si ello sirviera para disimular la decisión de Kirchner de respaldar al piquetero. Como siempre: la política quedó relegada por la maniobra mediática y las palabras al aire de unos cuantos funcionarios.

Pero ahora en el propio Gobierno se quejan de que Kirchner, al descalificar a la Policía, dejó en la sociedad la sensación de que tiene un Gobierno sin fuerzas de seguridad. "Hay un clima de permisividad y todos están avisados de que no hay policía. La policía es corrupta y de gatillo fácil. Es cierto. Uno puede tener problemas y no confiar en ella, pero lo que no se puede es decirlo, para que todos lo sepan. Y algunos se mueran de miedo y otros aprovechen", dijo un alto funcionario, al enumerar los errores del gobierno en estos días. Más allá del espejismo de las encuestas, la sensación de debilidad es extrema.

MAS DIALOGO CON LOS GOBERNADORES

La gira de China sirvió para acercar a Néstor Kirchner con el grupo de gobernadores que lo acompañó. La soledad de la residencia de Pekín –no había bares ni cafetines para salir a pasear- hizo que el Presidente conversara fluidamente con todos los gobernadores, que aprovecharon para acercar sus inquietudes y mejorar la relación.

Un gobernador confesó que Kirchner se comprometió a dar una señal clara para revertir el conflicto piquetero. Incentivará la participación de jueces y fiscales para tratar de aislar a los violentos y a quienes cortan rutas, calles y toman edificios y comisarías. Advirtió que está en juego su autoridad, más allá de que no reprimirá a los manifestantes.

Los gobernadores le dieron sus opiniones y sus experiencias en las provincias durante largas charlas. Dijo uno de ellos que puede haber un sistema de apercibimientos y sanciones judiciales para castigar esas conductas.

Los gobernadores que viajaron a China son José Manuel De la Sota (Córdoba), Jorge Obeid (Santa Fe), Felipe Solá (Buenos Aires), Sergio Acevedo (Santa Cruz), Eduardo Fellner (Jujuy), Julio Cobos (Mendoza), José Luis Gioja (San Juan), Jorge Colazo (Tierra del Fuego) y Mario Das Neves (Chubut). También mejoró la camaradería de todos ellos entre sí.

Reinaba el entusiasmo entre los gobernadores –según constató FOIA- porque abrieron diversas oportunidades de negocios, exportaciones e inversiones en sus provincias. "De todos modos, estas giras deben ser medidas tres meses después. Antes es muy rápido", dijo De la Sota.

Impresionó a los gobernadores el grado de compenetración de Kirchner en la gira, además de la profusa actividad de Julio De Vido, de Planificación, y de Martín Redrado. "Fue útil para cohesionar el equipo", confió De la Sota.

El gobernador cordobés regresó con cuarenta grados de fiebre en el avión y fue atendido por el médico presidencial Luis Buonomo. No quiso difundirlo por temor a que ello causara preocupación en Córdoba. Estaba preocupado porque le había comentado que Luis D'Elía y Raúl Castells harían actos en los próximos días en su provincia. "Nos quieren exportar el conflicto", dijo.

Respecto al conflicto piquetero, y a las charlas con Kirchner, un gobernador dijo que "es cierto que no hay que reprimir, pero al día siguiente de las medidas tiene que ir un fiscal a pintarle los dedos". Se trata de evitar víctimas, pero de garantizar el derecho constitucional a circular y trabajar.

CAMBIO DE ANIMO EN LA MURALLA CHINA

Los primeros dos días de la gira de Néstor Kirchner por China resultaron tediosos e insoportables para el Presidente: cuando llegaron a Pekín las primeras noticias de las peripecias de Luis D'Elía, no pudo tolerar que su aliado piquetero le arruinara el buen impacto mediático que imaginaba para este importante periplo comercial, quizás el más trascendente del año para el Gobierno.

También lo sacaron de las casillas las declaraciones de Hebe de Bonafini, que convocó a "romper todas las comisarías". Ambos aliados de la Casa Rosada le hicieron pagar un alto costo al patagónico.

Cuentan quienes lo rodearon que se lo veía inusualmente desanimado -en los viajes bromea con periodistas, funcionarios y legisladores- y con el rostro desencajado. Dominaban la comitiva los gestos adustos, las actitudes hostiles y los semblantes oscuros. Con su esposa, Cristina Kirchner, con el secretario legal y técnico, Carlos Zannini, y con el canciller, Rafael Bielsa, resolvió que "no se habla del conflicto piquetero". Y así se hizo.

A Kirchner le aburren, además, las características que tenía la gira, con reuniones cumbres de interminables ceremonias protocolares. El Presidente sufre el protocolo y gusta más de los viajes en los que debe negociar, contestar, replicar y convencer a sus interlocutores.

Por esto último, Kirchner revivió el martes a la noche, cuando se enteró que los diarios de la madrugada argentina publicaban las críticas declaraciones del secretario de Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado, Roger Noriega, que criticó la violencia piquetera y las peleas entre Kirchner y Duhalde. En ese momento, comenzó el juego que más lo tonifica: la pelea.

Con Bielsa y sus íntimos, resolvió allí mismo confrontar abiertamente con Noriega e identificarlo públicamente como la fuente "off the record", lo cual significaba blanquear una pelea con la Casa Blanca y redoblar la apuesta. Además, el humor también cambió por los resultados de las reuniones comerciales entre funcionarios y empresarios, a las cuales el Gobierno consideró -y lo fueron- altamente positivas.

Lo más llamativo es la mala lectura política del conflicto con los Estados Unidos. Sobre el final de la gira, los funcionarios argentinos comentaban el buen humor de Kirchner porque consideró que "había ganado la pulseada" contra Noriega. A juzgar por el ánimo, las risas y las bromas que se hicieron en la comitiva, ésa era realmente la lectura que hizo Kirchner. Utilizaban como argumento demostrativo, según hicieron trascender los allegados a Kirchner, que "Noriega tuvo que salir a aclarar que las relaciones son buenas y que no fue el autor de las declaraciones". El entredicho puede haberse resuelto diplomáticamente, pero el problema de fondo -que el Gobierno se niega a aceptar- radica en que Washington y el mundo exterior sigue altamente preocupado los acontecimientos -conflicto piquetero e internas en el PJ- que se desarrollan en la Argentina.

Un operador político central de la Casa Rosada, que no siempre coincide con las políticas que traza el Gobierno pero que influye sobre Kirchner, ironizó sobre esa sensación oficial: "En Washington deben estar temblando...", dijo.

Otra fuerte rabieta del Presidente se produjo cuando observó que los diarios habían dado un gran relieve a las declaraciones de Bielsa, que dijo que D'Elía había "opacado la gira". El canciller había dicho lo que pensaban en la intimidad de la comitiva; pero el problema era en realidad que lo publicaron los diarios. Por eso, convocó a Bielsa y lo reprendió durísimamente y lo obligó a aclarar que el malestar era "porque opacó la difusión de la gira", pero no la gira. "Decí que la gira fue un éxito", lo obligó. Bielsa hizo caso.

En Buenos Aires, en tanto, un alto funcionario del Gobierno se sinceró y señaló que, efectivamente, todos son conscientes en la Casa Rosada de que la gira quedó en absoluto segundo plano por culpa de D'Elía. "En medio de esta debacle ni nosotros nos acordamos de China. Había que contestarle a los piqueteros, a Hebe de Bonafini y a los Estados Unidos", ejemplificó.

COMO ES LA CONSPIRACIÓN QUE IMAGINA D'ELIA

Para el piquetero Luis D'Elía, el asesinato del dirigente social Martín Cisneros fue una "maniobra del duhaldismo para obligar a Kirchner a cerrar con el PJ y olvidarse de la transversalidad".

Esta es la lectura que hace el líder del FTV. La teoría que indica que el crimen estuvo orientado a separar al Gobierno de D'Elía no se sostiene: el piquetero tomó la comisaría después del asesinato y hasta ese hecho el FTV no había tenido protagonismo en el conflicto piquetero.

D'Elía razona que el supuesto asesino, Juan Carlos Duarte, es un prófugo de la Justicia con pedido de captura hace tres años en Lomas de Zamora por el delito de robo a mano armada. Que tiene protección policial y que nunca fue detenido.

La referencia a Lomas de Zamora pretende remitir al territorio de residencia de Duhalde. D'Elía suele decir que esto último explica que la Casa Rosada "no puede callarme aunque me pide que baje el tono".

Además, deslizó, la Comisaría 24^a de La Boca está controlada por hombres del ex jefe de la Policía Federal, Roberto Giacomino, "que es hombre del PJ bonaerense", dijo.

DUHALDE CALLA PARA NO AGRAVAR HERIDAS

Luego de una negociación entre la Casa Rosada y Eduardo Duhalde, el ex presidente resolvió pegar el faltazo al acto de San Vicente, donde el PJ bonaerense conmemoraría los 30 años de la muerte de Juan Domingo Perón. La decisión de Duhalde tiene que ver con una decisión de contribuir a la distensión en la tormentosa relación con Néstor Kirchner.

Kirchner y Duhalde se reunirán la semana próxima en la Cumbre del Mercosur, en Puerto Iguazú. Será protocolar, pero puede haber señales de distensión. Kirchner no quiere reuniones privadas. "No tiene nada que hablar con Duhalde", dice Carlos Kunkel. Reuniones para la foto no habrá.

Quieren evitar la recreación de las reconciliaciones memorables entre Carlos Menem y Duhalde, que nunca llegaron a nada. "Si hacen algo será en secreto y no se enterará nadie", dijo un allegado a ambos.

No hay noticias ciertas sobre una reunión reciente entre Duhalde y Alberto Fernández. Pero el faltazo de Duhalde a la quinta 17 de Octubre indicó que hay intención de bajar el tono de la pelea. Al menos en público.

"Una foto de Duhalde, o cualquier palabra demás, podrían haber irritado a la Casa Rosada. Por eso no concurrí", dijo un allegado a Duhalde.

Más allá de la distensión, Kunkel insiste en avanzar sobre la provincia de Buenos Aires. Tuvo reuniones privadas, en las últimas horas, en las que se dijo que "Duhalde sabe como extorsionaba a los intendentes bonaerenses para lograr su voto". Kunkel dice: "Duhalde está preocupado porque sabe que sabemos cómo hacerlo y que estamos dispuestos".

El secreto no es otro que el uso de los fondos para financiamiento, obras públicas y planes sociales. "Esperamos una fuerte reacción del duhaldismo en todos los ámbitos, pero estamos dispuestos al combate", dijo Kunkel en esas reuniones.

Entre tanto, Duhalde hace silencio. Todo proyecto político requiere pacificación, aseguró un allegado al ex presidente. Entrevé un clima político enrarecido. Por ello, prefiere aguantar las embestidas del Gobierno.

QUILMES, EL SABOR DE LA REVANCHA

El próximo combate en la guerra Kirchner – Duhalde se desatará en Quilmes, territorio de Aníbal Fernández. El ministro del Interior debió aliarse con el Frepaso para mantener la presidencia del Consejo Deliberante, luego de que el sector de Eduardo Camaño, duhaldista y enemigo de Fernández, logró tumbarle dos presidencias del cuerpo.

Los duhaldistas apuntan sobre el intendente de Quilmes, Sergio Villordo, que tendría algunos flancos débiles.

El campamento de Duhalde evalúa además golpear sobre el equipo político de Aníbal Fernández en Interior: se trata de un grupo abocado a construir su candidatura a gobernador bonaerense. La principal operadora de ese elenco es Teresa García, viceministra y coordinadora del Consejo Federal de Asuntos Municipales.

"Ella se encarga del armado político de Aníbal en Buenos Aires, siempre que le sirva al proyecto de Kirchner para 2005 y 2007", dijo un hombre de Interior. Cuando asumió, Teresa García fue visitada por 40 intendentes –tiene trato personal y amistad-, pero no cerró trato aún con ninguno.

"Está en la recuperación de regiones y municipios, explican a su lado. Utiliza para ello los ATN de Interior", se dijo. Teresa García siempre estuvo enfrentada a Eduardo Duhalde en la provincia. Duhalde y Chiche la detestan desde antaño. Otros armadores son Carlos Kunkel, Dante Dovenia y José María "Pepe" Salvini.

En la Casa Rosada, sin embargo, también desconfían de Aníbal Fernández. Kunkel comentó en privado que cuando el ministro era intendente de Quilmes y estuvo prófugo de la Justicia "estaba hasta las manos" y "Duhalde le salvó la vida". Sin embargo, agregó el funcionario, "lo traicionó porque es su naturaleza: Aníbal hace de la traición un culto".

Kunkel comentó que Kirchner preserva al ministro porque por ahora le sirve para golpear al duhaldismo. Pero no garantizó que esa relación se perpetúe.

DATOS POLÍTICOS

- Eduardo Duhalde resolvió suspender la semana pasada una reunión que había acordado con los senadores Eduardo Menem y Ramón Puerta en el Senado. Era un encuentro similar al que había tenido con Eduardo Camaño y Alfredo Atanasof en Diputados, la semana anterior, lo que fue considerado como un desafío a la Casa Rosada. La excusa de la reunión con Eduardo Menem era precisamente el proyecto del puente Buenos Aires – Colonia. Como coordinador permanente del Mercosur, Duhalde impulsa ese proyecto y debía presentarlo ante las comisiones respectivas en el Senado. Sin embargo, en medio del conflicto piquetero, entendió que la reunión sería mirada como un intento de agregar más leña al fuego en el PJ. Quiso evitar suspicacias irritativas.
- Ante una situación de extrema ingobernabilidad, no deseada por nadie y menos por Eduardo Duhalde, trasciende en el duhaldismo que Eduardo Camaño sería el hombre que sería bendecido por el ex presidente para dirigir una la transición por voto parlamentario. Esto se comenta, en voz baja, en sectores del duhaldismo, el alfonsinismo y algunos gobernadores importantes. Daniel Scioli no es siquiera tenido en cuenta. Duhalde sigue mirando con buenos ojos a Roberto Lavagna como futuro candidato presidencial del PJ para las próximas elecciones, siempre que mantenga la buena imagen. Mauricio Macri está bien conceptualizado por Duhalde –lo considera un aliado-, pero el empresario solo jugaría en un distrito importante: Buenos Aires o Capital. De todos modos, Duhalde quiere evitar de cualquier forma este escenario: sabe bien que el proceso de inestabilidad podría arrastrar a todos al abismo.
- Como anticipamos en anteriores panoramas, Eduardo Duhalde y Mauricio Macri fueron quienes acordaron el pase a Boca Juniors del mediocampista de Banfield Pablo Bilos. Duhalde tiene una influencia decisiva en el Club Atlético Banfield –entidad que maneja junto con su amigo el “Chicho” Pardo- y quería que Bilos pudiera tener una etapa de brillo en el club de la Rivera para mejorar su cotización internacional. Bilos es el primer gran “acuerdo político” entre Duhalde y Macri. El intermediario en ese entendimiento fue Carlos Ben.
- La Policía Federal esta de brazos caídos. Existe un clima de completa desazón entre sus oficiales y sus más altos mandos. Eso se pudo apreciar en la Fundación de la Policía Federal, que financia el Hospital Churruca y solventa otras actividades de la familia policial. El malestar trasciende el conflicto piquetero y la ola de inseguridad. Un alto mando de la entidad dijo que ya concurre a trabajar pensando que es el “último día”, por “una cuestión de salud mental”. Ese oficial dijo que todos los altos mandos policiales están convencidos de que serán reemplazados o “purgados” en el corto o mediano plazo. Con esa perspectiva la motivación está por el piso. Eso influye en la parálisis de la Policía, al margen de la falta de confianza y de participación que les da el Gobierno para sus actividades específicas.
- En privado, Alberio Fernández, a propósito, comentó: “Nosotros haremos una depuración en la Policía. Ellos lo saben. No podemos contar con ellos para poner orden en las calles. En cualquier momento nos siembran muertos por todos lados”.
- En China, Néstor Kirchner y Cristina Kirchner resolvieron no asistir a la Ciudad Prohibida, una visita turística imperdible, pese a que la tenían en la agenda. Se pusieron excusas formales y se minimizó el asunto. Pero lo cierto es que no querían aparecer “paseando” mientras en la Argentina estallaba el conflicto piquetero. Podía caer mal mediáticamente. Kirchner está sensible al desgaste que sufre su gobierno. Solo fueron a ese lugar Carlos Zannini, secretario Legal y Técnico, el diputado José María Díaz Bancalari y algunos gobernadores. Con ese elenco, por supuesto, no hubo fotos.

- Los integrantes de la comitiva presidencial sufrieron el agotamiento. Los cambios de hora y la falta de sueño nunca permitió a Néstor Kirchner y a los ministros, además de funcionarios, gobernadores y periodistas, recuperarse para vivir la gira con todas las luces.
- Cristina Kirchner estaba eufórica porque entiende que China privilegió la relación con la Argentina por sobre la relación con Brasil. "Es que China no ve con buenos ojos la alianza que existe entre Brasil y Japón, por eso es que nos dieron señales de amistad por encima de Brasil", le dijo la primera dama a quienes quisieron escucharla.
- No tiene una visión tan optimista Humberto Roggero, ex jefe del bloque de diputados del PJ y hombre influyente en la bancada peronista. El diputado cordobés dijo en reuniones privadas que el gobierno de Néstor Kirchner está en serios problemas. "El presente no vale la pena ni comentarlo: el presente está resuelto. Si queremos hablar, comencemos a hablar del futuro, de cómo salimos de la debacle", ha dicho. A buen entendedor...
- Los empresarios que acudieron al viaje a China se quejaron de la organización de los encuentros de trabajo con sus pares chinos. En general, culparon de ello a la diplomacia argentina.
- Adolfo Vazquez espera una resolución de la Comisión de Juicio Político de Cámara de Diputados que tiene en consideración el dictamen de acusación ante el recinto para pedirle juicio político. El miembro menemista de la Corte Suprema tiene grandes chances de evitar ese revés. Es que Vazquez es un confeso peronista y los miembros de la comisión no le quieren entregar su cabeza a Néstor Kirchner. El duhaldismo en Diputados quiere sostener al Gobierno, pero no quiere ceder siempre en maniobras que parecen tener como blanco a la corporación del PJ. "No podemos permitir que nos humillen siempre y quieran embestir contra los peronistas. Vamos a defender a Vazquez", dijeron los hombres más influyentes del Parlamento.
- No sólo Néstor Kirchner, sino también Alberto Fernández confesó en la intimidad, en estos días, que fue un error enorme del Gobierno haber enviado tres ministros a la asamblea piquetera de Parque Norte. "Fue una locura que queremos revertir", dice el jefe del Gabinete.
- Un alto oficial de la Policía Federal dijo con preocupación que tanta es la inactividad y parálisis de su fuerza que los carros hidrantes están guardados. Son una herramienta válida para sofocar movilizaciones. "Un manifestante mojado no dura más de diez minutos en la calle", dijo ese oficial. Son recursos que por ejemplo tienen eficacia en Chile y otros países que necesitan, de tanto en tanto, dispersar concentraciones.
- En la empresa Metrovías hay preocupación porque el Gobierno no libera un subsidio de 1,8 millones mensuales para subsidiar la tarifa. Sin ese aporte, la empresa de subtes pondría la tarifa a un peso (hoy es de 70 centavos). El Gobierno pide tiempo y suplica que no haya aumentos. En la empresa se quejan de la demora del ministro de Planificación, Julio De Vido. En el grupo Roggio también comentan que existen dilaciones para las licitaciones y la liberación de fondos para obras públicas.
- Alberto Fernández culpo a los medios de comunicación por los incidentes de Quebracho en el patio de armas en el Edificio Libertador. El jefe del Gabinete sostiene que los medios fueron a filmar los hechos y no avisaron antes a la Casa Rosada para evitar el delito. "Ustedes, los medios, también son responsables de lo que pasa", dijo Fernández ante sorprendidos periodistas.

- La infidencia del Gobierno al acusar públicamente a Roger Noriega de las declaraciones por la preocupación de los Estados Unidos en contra de la violencia piquetera causó un revuelo en las redacciones periodísticas de los diarios. En los Estados Unidos, no hay nada más inviolable que el "off the record". Dicen los corresponsales argentinos en Washington que temen que el Departamento de Estado le cierre definitivamente las puertas para conversar en forma confidencial.
- En rigor, Roger Noriega hizo esas declaraciones bajo unas reglas de juego que los norteamericanos llaman "background", que es algo intermedio entre el "off the record" y el "on the record". Hay cuatro categorías:
 - "on the record", que es la publicación textual de una cita de una fuente identificada;
 - "background", donde se puede citar el contenido, la dependencia a la que pertenece la fuente, pero resguardar el nombre de la fuente (ejemplo: dijo un alto funcionario del Departamento de Estado);
 - "deep background", donde se puede citar el contenido del mensaje, pero resguardar el nombre de la fuente y disimular al máximo posible la identificación de la dependencia a la que pertenece (ejemplo: dijo un alto funcionario del gobierno norteamericano).
 - Por último, el "off the record", que significa lisa y llanamente la "no publicación de nada".
- En los sectores más moderados del gobierno temen que la escalada de violencia en los grupos piqueteros conduzca a situaciones incontrolables. Concretamente, los más memoriosos trazan un paralelo entre la situación presente y lo que se dio en llamar, durante los sesenta y los setenta, las "organizaciones especiales", es decir movimientos guerrilleros (entre ellos, el más destacado fue Montoneros). En aquel entonces se decía que eran una herramienta del peronismo que después iba a ser controlada. Pero la historia demostró que no fue así y a pesar, recuerdan, de que Juan Domingo Perón estaba vivo.
- El ministro del Interior, Aníbal Fernández, no quiere más funcionarios oficiales en actos piqueteros. Es que puso el grito en el cielo cuando vio una serie de encuestas que muestran un alto rechazo de la sociedad a cualquier expresión piquetera, sin excepción.
- El lunes llegó a las comisarías, a las 23:24, un fax proveniente de la Jefatura de la Policía Federal que alertaba sobre la posibilidad de tomas espontáneas de reparticiones policiales, por parte organizaciones piqueteras, según se comenta en medios de la seguridad. El texto habría especificado que desde ese momento comenzarían a ampliarse las informaciones sobre las "acciones prerrevolucionarias".
- Según fuentes de inteligencia, la agrupación Quebracho –que hace unos días ingresó por asalto al Edificio Libertador para protestar contra el envío de tropas a Haití- estaría comprando armas para llevar a cabo acciones violentas coordinadas en 6 u 8 meses.
- Honda preocupación existe en la cartera de Defensa tras el episodio en que miembros de Quebracho lanzaron bombas y quemaron gomas en el Edificio Libertador, correspondiente al Ejército, días atrás. Los informes de inteligencia advierten que, de ahora en más, existe una alta probabilidad de que distintos grupos intenten nuevas acciones de provocación en este predio cuando los grupos piqueteros vayan a la Plaza de Mayo, algo que sucede con frecuencia.
- Según los operadores kirchneristas Carlos Kunkel y Dante Dovená, se están consiguiendo cada vez más adhesiones de intendentes y caudillos del Gran Buenos Aires. Por eso, ambos atizan la idea de atacar ya mismo al duhaldismo que, dicen, la opinión pública asocia con la vieja política.

- Por el lado de Duhalde, sus colaboradores manejan que, de acuerdo con las encuestas, la imagen de Néstor Kirchner ha comenzado a descender en los sectores del conurbano de menores ingresos. Esto se debe a tres razones: las subas de precios de la canasta básica, los hechos delictivos que afectan a los más pobres aunque no haya aquí "efecto Blumberg" y la poca o nula identificación del Presidente con el peronismo que hace mella en los estratos populares. En cambio, los duhaldistas reconocen que Kirchner conserva una imagen positiva del 60 por ciento en la clase media urbana.
- Desde el entorno de Duhalde, además, tienen en la mira a Aníbal Fernández. Es que cuentan con una copia de la causa que –se dice– lo mantuvo prófugo durante una semana cuando era intendente de Quilmes.
- La legisladora Ileana Ros-Lehtinen, republicana por el estado de Florida, hizo una petición al Comité de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes del Congreso estadounidense, a la Reserva Federal y a Unión de Bancos Suizos (UBS), pidiendo una investigación relacionada con una maniobra ilegal que habría hecho Cuba, usando la Reserva Federal de Estados Unidos para lavar 3.900 millones de dólares, según se comenta en medios financieros. Entre las cuentas investigadas, se encontraría la bancaria N° 01250150961000, de la Oficina 2501 del Banco Nacional de Cuba, perteneciente a Eduardo Caffaro, abierta en el año 1994, con la suma de U\$S 350.000.000. Caffaro es un director del Banco Central de la República Argentina, quizás el de mayor filiación kirchnerista.
- El viaje de Roberto Lavagna a París, por una línea comercial, despertó suspicacias por su no inclusión en la comitiva oficial que viajó en el avión presidencial Tango. En el Palacio de Hacienda descartan cualquier especie. Dicen que ya había sido conversado con Néstor Kirchner y que el ministro aprovechó para hacer algunas gestiones en la ciudad gala y, de paso, dormir en la capital de Francia para cortar el extenuante viaje a oriente. Los más desconfiados sospechan, de todas formas, de que no tenía muchas ganas de participar del extenso periplo rodeado de santacruceños.